

EL LIBRO SAGRADO DE LOS CRISTIANOS OCULTOS EN NAGASAKI

Se los conoce con diversos nombres: Cristianos ocultos, *Kakure kirishitan*; separados, *hanare*; los del Dios de la habitación interior, *nando gami*... Ellos se designan a sí mismos como "viejos cristianos". Su número, difícil de precisar en la actualidad, oscila alrededor de los veinte mil. Residen en un área limitada de la provincia de Nagasaki: la isla de Ikitsuki (Hirado); varias poblaciones de la isla de Hirado; cuatro o cinco aldeas de la costa occidental de la península de Nishi Sonogi; y diversas islas del archipiélago de Gotoo. Un núcleo muy pequeño queda aún en la misma ciudad de Nagasaki y otro en la península de Nomo¹.

Su origen se remonta a los primeros evangelizadores, sobre todo en las islas de Hirado. En 1550 San Francisco Xavier y sus compañeros Cosme de Torres y Juan Fernández se establecieron por algún tiempo en Hirado y bautizaron a más de un centenar de sus habitantes; desde entonces hasta nuestros días, el hilo de la historia cristiana no se ha interrumpido en esas pintorescas islas; una historia atestiguada por viejos medallones de bronce y estaño, grabados en España, llevados por los primeros misioneros y transmitidos de padres a hijos junto con el tesoro de la fe².

Cuando se desencadenó la persecución en el siglo diecisiete, 1614, bajo los Tokugawa, y sobre todo desde que en 1638 la política del aislamiento nacional, *sakoku*, privó a los cristianos japoneses de toda ayuda exterior, esos cristianos sobrevivieron gracias a la organización que les habían dado los misioneros: una organización

¹ El estudio más reciente, e indudablemente el más completo, sobre los Cristianos ocultos es el libro del Profesor Pedro Yakichi Kataoka: *Kakure Kirishitan*, Cristianos ocultos, Historia y folklore, Tokyo, 1967.

² En la aldea de Yamada, en Ikitsuki, los cristianos ocultos veneran aún un medallón o plaqueta de metal representando el *Ecce Homo*; se conservan otros de la Inmaculada. Algunas de estas plaquetas fueron utilizadas por los perseguidores en la sacrilega ceremonia del *efumi* o acto de pisar la imagen; estas plaquetas se conservan en el Museo Nacional de Ueno (Tokyo). Esas plaquetas, realizadas por artistas españoles que habían estudiado en Italia, pueden verse también en el actual Museo de la Casa de la Moneda en Madrid, y en el Museo de los 26 Mártires de Nagasaki.

fruto de años de experiencia y en consonancia con la psicología del pueblo japonés.

Grupos estrechamente unidos por lazos familiares y sociales, cerrados a todo influjo exterior, protegidos por la misma posición geográfica, y dirigidos por sus jefes naturales, los cabeza de familia, que tenían una misión claramente definida: el responsable de la instrucción religiosa, el bautizador, el encargado del calendario, etcétera. En una época en que el descubrimiento de un libro cristiano podía ser causa de muerte para muchas personas, esos hombres eran libros vivientes que conservaban en sus corazones y en sus memorias el sagrado depósito, y que al declinar de sus vidas, en el silencio de la aldea marinera, transmitían a sus hijos, ya adultos, las preciosas enseñanzas.

Cuando en 1865 el P. Petitjean levantó la iglesia de los 26 Santos Mártires de Nagasaki, hoy día conocida con el nombre de iglesia de Oura, un grupo de aquellos cristianos ocultos descubrió su existencia al misionero al pie de la imagen de María, que se venera con el nombre de Nuestra Señora del Descubrimiento de los Cristianos. En los tres años que siguieron, los misioneros fueron conectándose con los diversos grupos de cristianos que habían resistido en vida de catacumbas y privados de sacerdotes, de iglesias, de libros, más de dos siglos de persecución sistemática.

En esos años tiene lugar también el nacimiento de los que actualmente se llaman *hanare*, o cristianos separados. Algunos de esos grupos, que habían mantenido su fe, rehusan, por diversas causas, incorporarse nuevamente a la vida pública de la iglesia: unos por temor a una nueva persecución (que ciertamente sobrevino en 1868 y duró hasta 1873); otros por falta de comprensión en los catequistas que debían haberlos llevado a la unidad de la Iglesia; otros por el egoísmo de aquellos mismos hombres que les habían ayudado a mantenerse firmes; otros finalmente porque con el roce del tiempo su fe había ido sufriendo una paulatina transformación.

El hecho es que no pocos de esos cristianos deciden continuar como si aún existiesen las circunstancias de la persecución. Exteriormente mantienen su afiliación a los templos budistas; una afiliación impuesta por el gobierno de los Tokugawa como medida de control. En secreto rezan sus oraciones salpicadas de palabras latinas y portuguesas. Ocultan tenazmente sus imágenes y libros sagrados. Ajenos a la evolución del mundo que los rodea, viven con la mirada en el pasado. Esa posición los priva de ventajas materiales y espirituales y los relega al ínfimo nivel en la escala social. La necesidad de mantener el secreto los obliga a contraer matrimonio dentro de un estrecho círculo.

Desde el punto de vista religioso, la negación a entrar en la comunidad cristiana, los convierte en una rama desgajada que va mu-

riendo poco a poco: lo que no habían conseguido siglos de persecución, se realiza ahora: la desintegración de su fe. Y la rápida evolución social que sigue a la guerra mundial y llega hasta las aldeas donde esos cristianos se habían refugiado, ha puesto la seguridad a la raíz de su misma existencia. Sin un mensaje que transmitir a sus hijos, esos cristianos ocultos se encuentran ante un dilema que urge cada vez más: injertarse nuevamente en la iglesia católica o desaparecer. La mayor parte de sus ancianos jefes carecen ya de la energía o de la visión para dar ese paso decisivo; y poco a poco van desapareciendo. El dolor de esa agonía es también oculto, pero no por eso menos emocionante. Una resignación fatalista envuelve los días de muchos de esos ancianos, que mueren pasando una y otra vez las cuentas gastadas de sus rosarios, un Avemaría por cada uno de los "hijos del alma", es decir aquellos a quienes han bautizado.

Mientras los descendientes de aquellos que en 1865 hicieron pública su adhesión al catolicismo forman una floreciente iglesia, los que escogieron el aislamiento, caminan a su extinción. Hasta 1865 todos eran cristianos en vida de catacumbas; hoy día hay iglesia católica y un grupo que ha llegado a formar una religión especial³.

Este grupo, por sus características únicas, por vivir anclados en el tiempo, por las viejas fórmulas que conservan, tiene un interés especial, para el misionero desde luego, pero también para el historiador y el sociólogo. Unos los buscan para estudiar con ellos la forma de vida de los cristianos en los años de persecución; otros los consideran como un paso en la aclimatación del cristianismo; todos se sienten atraídos por su ingenua sencillez, por su tragedia religiosa.

En la actualidad esos grupos se han ido diferenciando entre sí según las circunstancias sociales y políticas en que han tenido que vivir. Un caso típico es el de la aldea Kashiyama (Nishi Sonogi) situada en lo que antiguamente fue línea divisoria de los territorios de Omura y Saga. Una carretera de tres metros separa las casas de la aldea en dos bloques: en uno de ellos la fe ha desaparecido casi por completo; en el otro la vida religiosa, con bautismos, fiestas, oraciones, etc., se mantiene íntegra.

Según el testimonio de los misioneros que tomaron parte en el descubrimiento de los cristianos ocultos, éstos en aquel tiempo no sólo administraban el bautismo y rezaban intensamente, sino que habían conservado, con solo pequeñas desviaciones, los principales artículos de la fe.

³ Para evitar confusiones, hoy día se usan términos diferentes para designar a los cristianos que llevaron vida de catacumbas durante la persecución: *Senpuku Kirishitan* y a los que, separados de la Iglesia, siguen manteniéndose ocultos: *Kakure Kirishitan*.

A esa pervivencia doctrinal habían contribuido, a más de la tenaz memoria de aquellos campesinos, unos cuantos libros religiosos salidos de la imprenta importada por los misioneros jesuitas a fines del siglo dieciséis⁴. El P. Petitjean anotaba en una carta la lista de libros o folletos que habían encontrado entre los cristianos ocultos. Los principios eran: el catecismo en diez capítulos, los misterios del rosario, el acto de contrición, oraciones por los moribundos, calendarios, etc. Junto a todos éstos, que más que folletos eran unas cuantas hojas, impresas en la antigua imprenta jesuítica o copiadas a mano, el P. Petitjean señalaba un librito que tenía por título: *Historia del comienzo del cielo y la tierra*. Según Petitjean, el libro había sido escrito hacia 1822 y, aunque naturalmente contenía algunos pequeños errores, su doctrina era ortodoxa.

Casi todos los libritos recogidos por Petitjean desaparecieron en el incendio que pocos años después destruyó la casa central de las Misiones Extranjeras de París en Yokohama. Ignoramos si la copia del *Comienzo del cielo y la tierra*, *Tenchi hajimari no koto*, que conoció Petitjean, fue destruida en ese incendio; pero se ha perdido por completo su rastro.

Sin embargo, un investigador de los cristianos ocultos, el profesor Pablo K. Tagita, durante su permanencia entre los *hanare* de Sotome en los años 1931 y 1932, descubrió varias copias de la misma obra. Algunas eran transcripciones relativamente modernas; pero otros se remontaban, como la conocida por Petitjean, a la primera mitad del siglo diecinueve.

Dos de esas copias fueron impresas con un breve estudio; una en *Monumenta Nipponica*, Tokyo, 1938, por el profesor Alfred Bohner, y otra, la más completa, por el profesor Tagita, primero en su libro *Los Cristianos ocultos de la era Showa*, (*Showa Jidai no Senpuku Kirishitan*), 1954, y luego en un pequeño folleto, unos diez años más tarde.

En su importante catálogo de libros relacionados con la historia cristiana japonesa, *Kirishitan Bunko*, el P. Johannes Laures, S.J., siguiendo al profesor Bohner, quita importancia a este librito, al que considera de poco valor histórico y religioso. El juicio del profesor Tagita es mucho más acertado. Aunque sin profundizar en los diversos problemas religiosos y literarios que el libro presenta, Tagita intuye su valor. Es cierto que, en las copias que él ha descubierto, los errores interpolados son ya numerosos; pero una sencilla lectura del libro puede mostrar a quien conozca la vida de los cristianos ocultos que esa obra jugó un papel muy importante en la conservación de la fe entre los cristianos perseguidos. El P. Petitjean, indirectamente, avala esta afirmación con el hecho de

⁴ Diego Pacheco, S.J., *Los intelectuales japoneses del periodo Azuchi-Momoyama y el Cristianismo*, Boletín de la A. E. O., 1968, pp. 26-27.

haber utilizado ampliamente el *Tenchi hajimari no koto* en la redacción de su primer catecismo japonés.

El libro, cuyo texto vamos a presentar a continuación traducido del original, es decir, de la mejor de las copias descubiertas por el profesor Tagita, es fundamentalmente una Historia Sagrada a la que se ha añadido una breve explicación del Credo, Mandamientos y Sacramentos. El título de la obra es el que corresponde al primer capítulo.

Aunque las copias que conocemos fueron escritas por uno o varios catequistas de la región de Sotome (Nishi-Sonogi), que confiaron a su pincel la tradición oral recibida de sus mayores, es indudable que en la composición de esta obrita intervienen algunas de las obras impresas en la antigua iglesia japonesa.

Hasta ahora no ha sido posible localizar esas obras. El texto de las oraciones no es el de la doctrina de 1598 sino el de la doctrina de 1600. Estudios recientes han descubierto influencias de un diálogo apologético, *Myotei Mondoo*, compuesto por el Hermano Fabian Fukansai, y también de la narración del P. Manoel Barreto, S.J. sobre el *Arbol de la Cruz*; pero el influjo de estas dos obras no basta para explicar la composición de *Comienzo del cielo y la tierra*.

¿Existió realmente un compendio de la historia bíblica y las principales verdades de la fe? ¿O más bien el librito que estudiamos es el resultado de una explicación del catecismo hecha de forma que pudiera ser fácilmente aprendida por los catequistas? En las cartas que relatan la inscripción del *daimyo* de Omura, D. Bartolomé Omura Sumitada, se nos dice que una noche el hermano Juan Fernández le hizo una explicación, que duró un par de horas, desde la creación del mundo hasta el juicio final. El libro sagrado de los cristianos ocultos responde bien a esa explicación-síntesis. Pero hay algo más: el estilo dialogado, que a veces alcanza una delicadeza y un ritmo maravilloso, sobre todo en los pasajes relacionados con la Infancia y la Pasión del Señor, nos hace pensar en las representaciones escénicas de Navidad a que tan aficionados eran en la primitiva iglesia japonesa.

Aquel gran estilista que fue el hermano Paulo Yoho, escribió no pocos diálogos, algunos para ser representados con danzas y música, *mai*; de esos diálogos de Navidad no ha llegado ninguno hasta nosotros. ¿El *Techi hajimari no koto*, guardará el eco de aquellos diálogos?

Aunque la última redacción es, como indicábamos, de la primera mitad del siglo diecinueve, es indudable que en la composición de la obra han intervenido diversos autores en épocas distintas. Resumiendo podemos decir que la obra está formada:

- a) Por una relación básica: historia bíblica y catecismo breve.
- b) Anotaciones prácticas de uno o varios catequistas.

- c) Interpolaciones tomadas de los evangelios apócrifos y vidas de Santos.
- d) Leyendas locales, shintoístas, etc.

El vocabulario muestra la misma armonización de estilo japonés literario y dialecto de la región, de palabras latinas y portuguesas a veces curiosamente trastocadas, como iremos viendo a lo largo de la relación.

Al hacer la traducción hemos procurado ser fieles a su estilo literario, y para ello hemos conservado las palabras latinas y portuguesas con la fonética que tienen en el texto japonés: palabras que aun hoy día podemos oír de labios de los cristianos ocultos.

El tema literario nos lleva a otro tema de más transcendencia y sobre el que aún hoy día se sigue discutiendo. Es lo que el Profesor Tagita llama "Acculturation" o aclimatación del cristianismo al ambiente y mentalidad japonesas. Hay quienes afirman que los cristianos ocultos nos ofrecen un auténtico ejemplo de lo que debe ser esa aclimatación; y no hay duda que algunas de sus expresiones, ejemplos, etc., suponen un éxito en el esfuerzo por transvasar la enseñanza cristiana de sus fórmulas occidentales a fórmulas orientales; pero en conjunto la afirmación no puede sostenerse: la lenta agonía de los cristianos ocultos muestra que no son ellos los que han encontrado el camino. Sólo la simpatía y compasión que inspiran han movido a algunos autores a tomar la posición antes indicada.

HISTORIA DEL COMIENZO DEL CIELO Y DE LA TIERRA⁵

En primer lugar, el ser que veneramos como *Deus*⁶, es el Señor del cielo y de la tierra y el padre del hombre y de todas las cosas. Tiene doscientos rangos y cuarenta y dos características⁷. Dividió

⁵ El título: *Tenchi hajimari no Koto*, parece ser el del primer capítulo, pero es el que se usa habitualmente para designar la obra. Los títulos que encabezan algunos párrafos, pertenecen asimismo al original.

⁶ *Deus*: la palabra latina fue usada ya desde tiempos de Xavier. Este, aleccionado por su error al usar la palabra *Dainichi*, y en la imposibilidad de encontrar un término que indicase satisfactoriamente al Dios personal, creador, único, del cristianismo, se decidió por el uso de palabra latina. En la segunda época, es decir desde 1865, el P. Petitjean introdujo el uso del término *Ten-shu* (Señor del cielo) formado por dos caracteres chinos. Ese nombre fue usado en el catecismo oficial hasta hace pocos años; en la actualidad, aunque la palabra *Tenshu* sigue usándose el término oficial es *Kami*, tomado del vocabulario shintoísta, pero con un sentido cristiano.

⁷ Se nota en todo el escrito, una tendencia especial a asignar rangos y a marcar características a los diversos personajes que intervinieron. Aunque aquí haya un profundo influjo budista, no conviene olvidar que los antiguos catecismos japoneses usaban esta terminología.

la luz, que en el comienzo era un solo ser, e hizo el sol y el cielo. Y después hizo doce cielos cuyos nombres son: *benbo*, que es el infierno, *manboo*, *oribeten*, *shidai*, *godai*, *happa*, *oro*ha, *konstapora*, *koroteru*, paraíso de perfección, que es el mundo de la felicidad⁸. Después hizo el sol, la luna y las estrellas y por su voluntad llamó a la existencia a millares de *anjo*. *Jusuberu* cabeza de siete *anjo*, posee cien rangos y treinta y dos características⁹.

Deus hizo también todas las otras cosas: tierra, agua, fuego, viento, sal, aceite. Poniendo su propia carne y hueso, y usando sucesivamente *shikuda*, *terusha*, *kwaruta*, *kinta*, *sesuta*, *sabata*¹⁰ al séptimo día he aquí al hombre. Deus le infundió su aliento y lo llamó Adan de *Domeigosu*¹¹. Así pues el séptimo día de una vuelta completa es el día de fiesta. También hizo una mujer y la llamó Ewa de *Domeigosu* y los hizo esposos; recibieron una morada llamada *Koroteru*, y engendraron un hijo y una hija llamados *Chikoro* y *Tanbo*.

Ewa y Adan iban todos los días a Paraíso para adorar a Deus. *Jusuberu* aprovechando la ausencia de Deus engañó a millares de *anjo* diciéndoles:

“Yo, *Jusuberu*, y Deus somos lo mismo; adoradme pues a mí”. Oyendo esto los *anjo*, qué desgracia, lo adoraron.

Adan y Ewa viniendo a este sitio preguntaron: “¿Está aquí el señor Deus?”. *Jusuberu* oyéndolos respondió: “El Señor se ha ido al cielo; como yo soy lo mismo que Deus, millares de *anjo* me reverencian; así pues Ewa y Adan vosotros también adorad a este *Jusuberu*”. Ewa y Adan respondieron: “Nosotros debemos adorar al señor Deus”. Mientras discutían así, se oyó una voz que decía: “Deus baja ahora del cielo”. Al punto los *anjo* que habían adorado a *Jusuberu*, y Ewa y Adan se postraron y juntando las manos adora-

⁸ Los doce cielos es un tema de las escrituras budistas; pero los nombres aquí asignados son en su mayor parte corrupción de palabras occidentales: *Benbo* es Limbo; *Oribeten* es Olivete; *Oroha* y *Konstanpora* provienen de Constantinópolis; *Shidai* y *Godai* sólo quieren decir el cuarto y el quinto; en cambio es difícil asignar significado a la palabra *Koroteru* que se repite luego en la narración y que en el contexto parece designar el paraíso terrenal.

⁹ *Jusuberu* es una corrupción de la palabra Lucifer; *anjo* es la palabra portuguesa ángel.

¹⁰ En el calendario de la antigua iglesia japonesa y también entre los cristianos ocultos, se usaban los nombres latinos para designar los días de la semana. Como en Japón no se usaba la semana, en la catequesis, tanto al explicar la creación como al hablar de los mandamientos, los misioneros enseñaban el ciclo septenario de los días y sus nombres. En la narración del bautismo del *daimyo* Omura Sumitada, se cuenta que una de las cosas que pidió le diesen por escrito fue los nombres de los días.

¹¹ *Domeigosu*, es decir Domingos. El nombre del séptimo día ha pasado al hombre.

ron a Deus. Esto es la repudiación de la culpa, la confesión y *konchirisan*¹².

Y Deus dijo: "Aunque adoréis a *Jusuberu*, de ninguna forma comáis el fruto de *masan*¹³. Y ahora Ewa y Adan traedme a vuestros hijos y los impondré vuestros nombres". Y con estas palabras llenas de afecto, todos se volvieron.

Al oír esto *Jusuberu* decidió engañar a Ewa y Adan y corrió a *Koroteru*. En el camino cogió el fruto prohibido y se dirigió a casa de Ewa y Adan. "¿Dónde está Adan?", preguntó. Ewa respondió: "Está de guardia a la puerta del Paraíso". Volvió a hablar *Jusuberu*: "Yo soy un mensajero de Deus; El quiere imponer buenos nombres a vuestros hijos; me envía a decir que los enviéis de prisa, de prisa". Ewa al oírlo pensó que era verdad: "¡Cuánta molestia venir desde tan lejos! ¿Y qué es eso que estáis comiendo?, preguntó. Y *Jusuberu*: "Esto es el fruto que llaman *masan*. Ewa al oírlo se admiró y preguntó: "He oído que eso es una cosa prohibida; ¿es que acaso puede comerse?"

Jusuberu, mintiendo grandemente: "Este fruto de *masan* pertenece a Deus y a este *Jusuberu*. Si alguno lo come se levantará al mismo nivel de Deus; por eso está prohibido". Ewa al oírlo exclamó: "Oh, ¿es así?". Alegrándose de oír la respuesta de Ewa, *Jusuberu* le entregó una *masan*: "Come eso y levántate al menos al nivel de este *Jusuberu*" le persuadió. Ewa se alegró y recibéndolo lo comió con agradecimiento.

Jusuberu añadió: "Haz que Adan coma esa; yo tengo que volver pronto con los niños", y fingiendo que se volvía, se escondió en una pequeña sombra y observó.

Cuando Adan volvió, Ewa le contó lo que había sucedido y le dio lo que había reservado de la *masan*. Dudoso, Adan la tomó en sus manos y al tiempo de comerla, de repente Deus apareció sin venir de ningún sitio: "Cómo, Adan, dijo, eso es el fruto del mal". Adan, sobresaltado, trató de escupir, pero se le atragantó; y, cosa triste, en ese momento Ewa y Adan perdieron la felicidad del cielo y en un instante quedaron transformados.

Entonces ellos recitaron la oración de *Sarube hishina*¹⁴, clamaron al cielo y postrándose en tierra derramaron lágrimas de sangre,

¹² *Konchirisan* o contrición. El acto de contrición, o como ellos dicen *Konchirisan no orashio*, es una de las oraciones que han conservado hasta el presente y que más les ha ayudado a mantener su vida religiosa.

¹³ *Masan*: manzana. El uso de la palabra portuguesa se explica pues en Japón no existía esa fruta, aunque hoy día la manzana es un de las frutas que mejor se han aclimatado. El apóstata Fabian en su libro *Ha-Deus* describe la manzana como una fruta parecida al kaki.

¹⁴ *Salve Regina*: El ir colocando a lo largo de la narración las diversas oraciones, es obra de algún catequista; psicológicamente la oración citada encaja perfectamente en este momento. Como se verá en lo que queda de narración,

mas aunque se arrepintieron mil veces no hubo remedio; ese es el tiempo de la *orashio* de la culpa¹⁵.

Algún tiempo después dirigiéndose a Deus le dijeron: "Por favor, no nos darán una vez más la felicidad del Paraíso?". Oyendo esto Deus dijo: "Bien, haced penitencia por más de cuatrocientos años y yo os volveré a dar la felicidad del Paraíso". Luego Ewa fue arrojada con las palabras: "Convértete en un perro del cielo medio", y desapareció sin saberse a dónde fue. Deus añadió: "Hijos de Ewa, desde ahora vivid en el mundo de abajo; comeréis animales, adoraréis la luna y las estrellas; haced penitencia. Algún día os mostraré el camino del cielo. Allá en la tierra hay una piedra llamada *goyaku* (serpentina); si vivís donde se encuentra esa piedra, ciertamente ocurrirán maravillas". Ese lugar es este mundo.

Jusuberu que estaba escondido, se transformó horriblemente: se le alargó la nariz, su boca se hizo enorme, en los pies y en las manos le salieron escamas y le brotaron cuernos en la cabeza. Acudió suplicante ante Deus y dijo: "Por mi mal corazón me he transformado así; mi futuro es horrible. Por favor, recibidme en la felicidad del Paraíso".

Mas Deus espondió: "Eres tan malo que no puedes estar en el cielo, ni tampoco en la tierra, pues allí los hijos de Ewa hacen penitencia; así pues transórmate en el dios del trueno"; y le concedió un rango de diez grados y con un golpe de su pie lo arrojó al cielo medio. Y los *anjo* que habían adorado a *Jusuberu*, qué cosa más triste, todos, todos se transformaron en *tengu*¹⁶ y fueron arrojados al cielo medio.

1. Se arroja al cielo medio el mal fruto de la masan

Deus pensó y arrojó al cielo medio, para los *tengu*, aquello que era malo en el cielo y en la tierra.

Los hijos de Ewa partieron y se reunieron en el sitio donde existía la piedra llamada serpentina. Aquí cayó desde el cielo y vino a clavarse una espada desnuda. Ellos pensaron: "Ah, esta es la señal que Deus había anunciado". Ambos se sobresaltaron y la mujer inconscientemente arrojó una aguja que tenía y le dio a él en el pecho y brotó sangre. El hombre a su vez arrojó un peine y quedaron perteneciendo el uno al otro. Después, la mujer guardando silencio,

las incongruencias cronológicas son algo que tiene sin cuidado a los autores de este libro.

¹⁵ Esta *orashio* debe ser una de las relacionadas con la confesión.

¹⁶ *Tengu* es el nombre que en la mitología japonesa se da a unos espíritus de larga nariz que viven en los montes; aunque no equivalen a la idea del demonio como espíritu del mal, en los primitivos catecismos se dio este nombre al demonio.

hicieron la promesa de esposos, y viviendo conforme a la enseñanza del amor tuvieron muchos hijos¹⁷.

Después los hombres fueron aumentando y el alimento se hizo escaso, por eso clamaron al cielo y pidieron: "Danos alimento". Deus apareció en el aire y les dio semilla de arroz. Plantaron esa semilla en medio de la nieve; en el sexto mes dio mucho fruto: por ocho tocones, ocho fardos; y en la siguiente [cosecha] nueve fardos. Este es el origen de la canción del campo de arroz de los ocho fardos en las ocho espigas. Después de esto la sementera se extendió también a los montes y las provisiones fueron abundantes.

Luego la maldad y la ambición aparecieron en el mundo y engendraron a tres seres llamados *Ambición*, *Avaricia* y *Egoísmo*, los cuales robaban el alimento a los hombres buenos para satisfacer sus apetitos, por eso Deus los aborreció y amarró a los tres malvados en un solo cuerpo, y les crecieron cuernos en tres lados y su aspecto era horrible. Robaban a placer los frutos que crecían en regadío y en seco; por eso Deus bajó del cielo diciéndoles: "Convertíos en el espíritu del mal", los arrojó de un golpe al fondo del mar. También estos tres males son obra de *Jusuberu*.

A medida que los hombres iban aumentando aprendieron a robar, no se apartaron de la ambición y se inclinaron al mal. Como el mal iba creciendo, Deus tuvo compasión e informó a un gran rey llamado Papa Maruji¹⁸. Habiendo recibido el mensaje de que el mundo sería destruido por un maremoto cuando los ojos de los leones de piedra del templo se volviesen rojos, el rey visitaba el templo todos los días.

Los niños que se reunían en el templo para aprender¹⁹, viendo eso preguntaban por qué adoraban a los leones y los niños que estaban a su lado respondieron que cuando los ojos de los leones se volviesen rojos, el mundo sería destruido por una ola. Los otros niños se rieron al oírlo: "Qué tontería, dijeron; si pintamos los ojos.

¹⁷ En esta parte de la narración es claro el influjo de leyendas shintoístas sobre la creación del mundo, y en lo que sigue sobre la inundación, etc., hallamos leyendas de la región de Kyushu que han ocupado el lugar que corresponde al Diluvio de la Biblia.

¹⁸ *Papa Maruji*: Papa y Mártir. Estas palabras que aparecen con frecuencia en el calendario, pasaron a designar para los cristianos ocultos a una figura concreta. En el templo shintoísta *Karematu jinja* (Ermita del Pino Seco) de la población de Kurosaki, dedicada a un mártir cristiano, hallamos la inscripción: *San Joan, papa y confesoru*, tomada también del calendario.

¹⁹ Las *tera-goya* o escuelas de los templos budistas eran los únicos sitios donde los niños aprendían a leer y escribir. Para sustraer a los niños cristianos del influjo de los bonzos, el P. Cosme de Torres, que en su juventud había sido profesor de Gramática, dio comienzo en Japón a las escuelas cristianas, poniendo así la primera piedra al movimiento educacional cristiano que culminó con el plan del P. Alejandro Valignano.

se volverán rojos, pero no habrá destrucción ni por sueño". Y los pintaron.

Papa Maruji vino al templo como de costumbre y al ver los ojos de los leones rojos se sobresaltó y metió a sus seis hijos en el arca que había preparado; pero con tristeza tuvo que dejar al hijo mayor que era cojo. Y en ese momento, sin dar tiempo alguno, una ola gigantesca sorprendió el cielo y la tierra, y en un instante no quedó sino la superficie de un gran mar. El león de la derecha corrió sobre el mar llevando sobre su espalda al hijo mayor que se había retrasado y lo salvó. Esa marea bajó a las tres horas y se encontraron en la isla de Ario. Allí llegó el león llevando sobre su espalda al hijo mayor que se había retrasado. Decenas de miles de personas que se habían ahogado en la inundación cayeron en el *Benbo* que es el infierno del mundo anterior²⁰.

2. *Deus se divide a sí mismo para salvar al hombre*

Los siete que habían subido al arca y quedado con vida, decidieron quedarse a vivir en esa isla. Como no había leyes para los esposos, en ese tiempo se originó la costumbre de que las mujeres se afeitasen las cejas y se tiñesen los dientes. Los hombres fueron aumentando y los que morían caían en el *Benbo*.

Deus se compadeció y dijo al *Anjo*: "¿Qué piensas de eso? ¿Es que no tendrá salvación?". El *Anjo* respondió: "Si Deus se divide a sí mismo, habrá camino de salvación". En vista de eso, se dividió a sí mismo con el Hijo *Hiiriyo*²¹ y envió a un *anjo*, llamado *San Gamuriya*, como mensajero al mundo de abajo. Después de esto envió, como encargado del agua, a *San Juwan*²², que a mediados de la octava luna fue concebido por *Santa Isaberuna*²³. Ella tenía cincuenta y tres años cuando él nació a mediados de la quinta

²⁰ En la iglesia de Oura, Nagasaki, se conserva una antigua porcelana de Arita, de la clase llamada "viejo Imari", que representa a un niño sentado sobre un león. El niño tiene sobre su pecho cinco puntos de una cruz, y la imagen perteneció a cristianos ocultos; no es aventurado pensar que esté inspirada en esta relación.

²¹ *Hiiriyo*: Filio. En el antiguo catecismo se usaban los nombres latinos para expresar a las tres Personas de la Santísima Trinidad. Los cristianos ocultos, con su tremenda tendencia a concretizar todo lo abstracto, toman esa palabra latina como el nombre propio del Hijo, y así en su texto usan el término japonés y el latino.

²² San Juan Bautista, uno de los santos más populares entre los cristianos ocultos por su relación con el Bautismo. Una religión "sin agua", es decir sin bautismo, no tiene para ellos atractivo. Esa insistencia en el bautismo es uno de los puntos que han impedido su absorción por el budismo.

²³ Isabelina: una forma corriente aun hoy día entre los cristianos de Nagasaki. Este nombre lo encontramos en las mujeres que acudieron por primera vez a la iglesia de Oura en 1865.

luna. El rezar la *orashio* cincuenta y tres veces seguidas: es por razón de esta edad²⁴.

En el país de Roson²⁵ había un rey llamado *San Jenjeuusu*, y en el mismo país una joven sencilla llamada *Maruya*²⁶. Ella se entregó al estudio a los siete años y lo completó a los doce. Contempló atentamente el estado del mundo y su nacimiento en el mundo de los hombres, y mientras pensaba qué debería hacer para su salvación, de un modo maravilloso le llegó un anuncio desde el cielo: "Si vives toda tu vida sola en el estado de *Birugen*, te salvarás rápidamente". Llena de alegría la doncella *Maruya* postrándose en el suelo, adoró. Y recitó en ese momento dos veces la *orashiyo*.

Sucedió que el Rey de Roson estaba buscando una reina y no encontraba una mujer que satisficiera a su corazón; oyó acerca de *Maruya*, que estaba en su reino y al punto envió a su casa a sus gobernadores que dijese esto y esto. Los padres aceptaron y dijeron: "Lo dejamos a la real voluntad". Pero *Maruya* no quiso aceptar de ningún modo. [Los mensajeros] no queriendo dejar el asunto en este estado, robaron a *Maruya* por la fuerza y la llevaron delante del Rey.

El Rey en cuanto la vio se alegró sobremanera, pues era más hermosa de lo que había oído, y le rogó aceptase su petición. *Maruya* oyendo eso dijo: "Lo que propone su majestad es muy razonable; mas por mi parte tengo gran deseo de guardar mi voto, así que no puedo manchar mi cuerpo". El Rey oyéndole respondió: "Por muy grande que sea tu deseo, yo haré que se cumpla; así que acepta ser la esposa del rey". *Maruya* respondió: "El Rey tiene un rango inferior al mío; su rango es sólo de este mundo; este mundo es un albergue por un breve tiempo; lo importante es la salvación en el mundo venidero".

El Rey al oírla dijo: "¿Qué rango especial tienes tú? El mío es el de rey. Tengo infinitud de cosas que mostrarte". Las cosas que sacó de su tesoro eran, para no mencionar el oro, la plata y el arroz: ropas de tejido de oro, piezas de púrpura de diez metros cuadrados, joyas de coral, cajas para inciensos hechas de lapizlázuli, piedras preciosas como ágata y ámbar talladas y pulimentadas; el suave olor de inciensos de aloe y almizcle llenó el aire. Y el Rey

²⁴ Se refiere aquí al rosario; hallar explicación adecuada a esos pequeños detalles de número, etc., es uno de los rasgos típicos de este libro.

²⁵ Luzón, es decir Filipinas. El llamado aquí Rey de Luzón, es San José. En la narración que sigue, hallamos una triple corriente: la narración bíblica, los evangelios apócrifos, y leyendas japonesas como la de *Kaguya Hime* de la relación *Taketori monogatari* (Historia del cortador de bambú).

²⁶ *Maruya*: esta transcripción del nombre María se debe a que el nombre aparece escrito con caracteres chinos; en el lenguaje hablado decían y siguen diciendo María.

dijo: "Si aceptas mi voluntad vivirás en un palacio lleno de oro y plata, y te daré todas estas cosas".

Maruya, sin mirar siquiera los tesoros, dijo: "Todas esas cosas son tesoros temporales; después de usadas no tienen valor. Yo te voy a enseñar ahora mi arte". Y mirando al cielo juntó sus manos y oró intensamente dentro de su corazón: "Muestra ahora una maravilla". Su oración fue escuchada en el cielo y poco después le fue dada una comida en una bandeja.

Viendo esto, el Rey y todos los que estaban presentes se admiraron; y el Rey dijo de nuevo: "Realmente eso es maravilloso; desearía ver otros prodigios". *Maruya* oyéndolo consintió y de nuevo invocó al cielo. Era en la mitad de los calores del sexto mes, mas misteriosamente el cielo de repente se cubrió de nubes y comenzó a nevar y en pocos momentos la nieve alcanzó una profundidad de varios pies. El rey y los circunstantes quedaron como inmóviles, sin poder abrir los ojos ni la boca, sino que estaban como pasmados. En ese momento un carro de flores bajó del cielo y ella subiéndose se fue al cielo.

3. Muerte del Rey de Roson

Cuando dejó de nevar el Rey sintió como si despertase de un sueño y buscó dónde estaba *Maruya* diciendo: "*Maruya, Maruya*", pero en vano, pues se había ido al cielo y no había forma de ir a visitarla. Ardiendo en amor y atormentado por la pena el Rey murió lleno de tristeza.

Maruya subió directamente al cielo y presentó a Deus sus respetos. Deus la miró y dijo: *Birugen Maruya*, ¿cómo has venido hasta aquí? *Maruya* le contó lo sucedido y Deus lleno de alegría dijo: "Bien, Bien, eres muy bienvenida; voy a concederte un rango", y la llamó *Santa Maruya* de las Nieves. Luego ella bajó del cielo y fue a vivir al mismo sitio de antes²⁷.

Cuando leía unos libros, aparecieron unas letras misteriosas que decían que el Señor bajaría del cielo. "¡Oh!, ¿dónde será su aparición?", pensó ella. *San Gamuriya Arikanjo* bajó del cielo y postrándose delante de *Birugen Santa Maruya* le dijo: "El Señor va a bajar del cielo; ofrécele tu casto y puro cuerpo". *Maruya* respondió: "¿Es que va a venir precisamente ahora, cuando yo pensaba cuándo será el tiempo de su venida?" *Maruya* aceptó llena de alegría diciendo: "Lo dejo completamente a su voluntad". Respondió [el ángel]:

²⁷ La fiesta de Nuestra Señora de las Nieves, 5 de agosto, se encuentra en el calendario de los cristianos ocultos. Otro detalle típico de la mentalidad de los cristianos ocultos es por una parte la separación de los diversos mundos, de Dios, los hombres y los demonios, y por otra la facilidad con que ciertos personajes van y vienen al cielo. Es el recurso literario para expresar la comunicación entre Dios y los hombres.

"Será a mediados del segundo mes cuando El baje; le ruego esté preparada", y se volvió.

Era ya a mediados del segundo mes. Pensando que sucedería de un momento a otro, ella, con recato, esperaba pacientemente. Ese atardecer, con la apariencia de una mariposa, El descendió del cielo y reflejó su luz en el rostro de *Birugen Maruya*, le dio el nombre de *Santa Maruya de Korodo* y penetró en su boca. Entonces ella concibió²⁸.

Habían pasado cuatro meses y poco a poco iba sintiendo grave su cuerpo, y pensando que *Isaberuna* iba llegando ya al fin de sus meses y estaría sintiendo molestias por ello, decidió ir a visitarla. También *Isaberuna*, pensando que *Maruya*, por hallarse en estado, sufriría molestias como ella, fue a su vez a visitarla. A mitad de camino se encontraron a orillas del río Abe. *Isaberuna* con un impulso se postró ante ella²⁹ y dijo: "A ti, *Maruya*, la llena de *garasha*, te hago reverencia; el Señor es contigo; entre todas las mujeres tú eres la más bienaventurada, y es santo el fruto de tu vientre, *Jisus*".

Y *Maruya* a su vez dijo: "Padre nuestro, que estás en el cielo; que tu nombre sea santificado; ven a nosotros; haz que se cumpla tu voluntad así en la tierra como en el cielo; y desde el cielo [danos] el alimento diario".

El Señor desde el vientre de *Maruya* oyó las palabras de las dos y después de su nacimiento compuso *Konriki no Garatsusa*, Que estás en el cielo³⁰ y enseñó a recitar [estas oraciones]. Como fueron compuestas a orillas del río Abe, se llama el conjunto *Abe Maruya*. Hablaron muchas cosas junto a ese río y separándose una de otra se volvieron.

4. Los sufrimientos de Santa Maruya³¹

Santa Maruya volvió en seguida a su casa. Su padre viendo que ella estaba en cinta, le dijo con gran cólera: "Tú no quisiste al Rey, y ahora, cuándo y de qué forma has concebido un hijo? No puedo

²⁸ No ha sido posible encontrar un significado adecuado para esa palabra *Korodo*, usada en relación con el paraíso terrenal y con Nuestra Señora.

²⁹ El río Abe es un río famoso en la historia japonesa porque a sus orillas tuvo lugar una batalla entre los del clan de Genji y Heike. El autor lo usa aquí en su esfuerzo por encontrar una explicación a la palabra latina *Ave* que figura en sus oraciones y cuyo significado desconoce.

³⁰ Tampoco hemos podido hallar significado a la palabra *konriki* que aquí se aplica a la oración Ave María. *Garatsusa* es 'gracia', palabra usada aun hoy día por los cristianos ocultos.

³¹ Esta parte de la narración es la que reviste un estilo más delicado y de bello ritmo, como si estuviera escrita para ser recitada o cantada. Es indudable que la relación de la joven virgen perseguida, tendría un profundo significado para aquellos pobres cristianos que por causa de su fe habían gustado hasta el fondo el cáliz de la persecución.

comprender este estado de cosas. Si estas noticias llegan a oídos del Rel, nos destruirá a todos, incluso a tu padre. Desde este momento no vuelvas a entrar en esta casa. De prisa, de prisa sal afuera". La reprendió temblando de cólera.

Llorando y llorando amargamente, *Santa Maruya* abandonó a su padre y a su casa. Allí se detenía, más allá vagaba errante; dormía en los campos, dormía en los montes, se hospedaba bajo el alero de casas de desconocidos. No hay a qué comparar sus sufrimientos. Finalmente, a mediados del mes de las heladas, llegó en su caminar incierto a la región de Belén. En esa región con frecuencia cayeron grandes nevadas. Buscando refugio por algún tiempo, se alojó en un establo y encogió su cuerpo entre las vacas y caballos. Desde la hora octava del día (2 p. m.) estuvo haciendo *jejun*³² y a la media noche dio a luz: Era el Santo, el Señor.

He aquí que, como era en el rigor de los fríos, el Señor se helaba, mas las vacas y caballos que estaban a su derecha e izquierda le echaban el aliento y gracias a eso se calentó su cuerpo y pudo soportar el frío. Como recibió su primer baño en el pesebre y como las vacas y caballos tuvieron esta piedad con El, por eso el día de *Kwaruta*, miércoles, tenemos *jejun*, es decir la prohibición de comer carne de bestia o de ave.

Al amanecer de esa noche, la mujer del dueño de la casa salió y viendo: "¡Oh, dar a luz en tan miserable sitio! Ven en seguida a mi casa", y llevándolos consigo los regaló de diversas maneras.

Al tercer día [*Maruya*] pidió un baño de agua caliente y después aconsejó que lavasen con ese agua al hijo del dueño de la casa. "Agradezco su atención; pero nuestro hijo está enfermo de viruelas y su estado es tan grave, que corre peligro su vida; le ruego pues que me dispense", dijo la señora.

Mas como [*Maruga*] insistiese, lo bañaron en esa agua caliente y al punto se curó de la viruela y vivió con agradecimiento de todos.

Al octavo día [el Señor], por causa del amor mundano, de los malos deseos y de la cobardía de corazón, recibió la *shirukushisan*³³ y derramó su preciosa sangre. Su madre, *Santa Maruya*, al ver esto se admiró grandemente y abrazándolo lloró.

Poco después, el rey del país de *Tsuruko* (Turquía), Mencho, el rey de *Meshiko*, Gasparu, y el rey del país de *Furanko* (Francia) Bautosaru, estos tres recibieron un mensaje del cielo y se pusieron en camino. Sus caminos se iban acercando y prodigiosamente las tres direcciones se reunieron en un punto. Ellos se invitaron mutua-

³² *Jejun*: ayuno. Ese ayuno del miércoles, cuya explicación se trata de dar a continuación, era una de las prácticas mejor guardadas por los cristianos ocultos.

³³ Circuncisión; como otros términos parecidos, la palabra portuguesa es la que quedó en el lenguaje de los *kirishitan*.

mente y prosiguieron juntos su camino. En ese tiempo tuvieron por guía una estrella y así llegaron a la región de Belén.

Como esta región estaba bajo la jurisdicción del rey del país *Yorotetsu* (Herodes), decidieron ir a visitarlo. Los tres le dijeron: "Hemos venido porque hemos recibido el anuncio de que en este país ha nacido, bajando del cielo, el Señor. Le rogamos nos informe". *Yorotetsu* al oírlos dijo: "Esa noticia no ha llegado aún a mis oídos". Entonces los tres dijeron que *Yorotetsu* debía ir también a adorar con ellos, mas él les dijo: "No, yo no voy; vosotros tres id primero". "Bien, si es así, nosotros iremos", dijeron los tres, y juntos se pusieron en marcha.

Mas desgraciadamente la estrella no aparecía. "Si será porque nos hemos detenido aquí; es una lástima", dijeron; y los tres juntando sus manos oraron al cielo: "Por favor, dadnos la luz". Al punto la estrella-guía apareció como si estuviese al alcance de la mano. "Ah, aquí está", dijeron y se apresuraron. Al poco tiempo llegaron y adoraron. Era el décimo tercer día.

El Señor les preguntó: "¿De dónde sois vosotros tres?" Y los tres respondieron: "Hemos visto la estrella-señal del Señor, y sin pensar hemos venido hasta aquí". El Señor les dijo: "El camino que habéis seguido hasta aquí es el camino de hombres malvados; por eso desapareció la estrella; así que yo os voy a hacer tres caminos para que volváis". Los tres postrándose esperaron. Al poco rato, puentes que colgaban del cielo se colocaron sobre tres caminos y los tres reyes entrando en los tres caminos volvieron a sus patrias que añoraban.

Y el rey de Belén, llamando a dos gobernadores llamados *Ponsha* y *Piroto*³⁴ les dijo: "He oído que el Señor del cielo ha venido a nacer en mi reino. Si dejamos la cosa así, en poco tiempo el país será conquistado, y entonces yo y vosotros también quedaremos destruidos. En estas circunstancias qué os parece debemos hacer?". Los dos gobernadores preguntaron: "Ese, ¿qué clase de persona es?". "No, no es sino un niño nacido hace catorce o quince noches", respondió el rey. Al oírlo los dos gobernadores dijeron: "No hay que temer nada de ese pequeñuelo. Nosotros iremos y lo ahogaremos con los dedos. Esté su Majestad descansado". Los dos se fueron con prisa, mas como no conocían el camino, cruzaron montes y valles y buscaron por las aldeas y casas sin dejar ninguna.

El Señor, sabiendo esto, huyó con *Santa Maruya*, pues no había otro remedio. Caminando sin rumbo fijo, acertaron a pasar por un campo donde había muchos sembrando cebada y les dijeron: "Queremos pedirles un favor: Nos vienen persiguiendo; si os preguntan por nosotros, decidles que pasamos cuando estábais sembrando esta

³⁴ Poncio Pilatos ha sido desdoblado en dos personajes a los que se hace vasallos del rey Herodes.

cebada. Los sembradores se rieron: "Qué cosa más ridícula decir que pasaron cuando estábamos sembrando, ¿acaso no estamos sembrando ahora?". Dicese que esa cebada nunca llegó a granar.

Dejando atrás ese sitio, encontraron a otros sembradores de cebada y les hicieron la misma petición. "Ciertamente así lo haremos" asintieron estos sembradores. El Señor se alegró y, deseando que esta cebada granase en seguida, se alejó. Al mismo lugar llegaron corriendo los perseguidores y dijeron: "Eh vosotros sembradores, ¿han pasado por aquí dos que van huyendo?". Los sembradores respondieron: "Sí, ciertamente; pasaron cuando estábamos sembrando esta cebada". Miraron al campo y vieron que las espigas ya estaban doradas. Al oír esto los perseguidores perdieron la esperanza y se volvieron.

Los dos fugitivos, después de pasar muchos peligros, llegaron al gran río *Bauchisumo*³⁵. Y aquí se encontraron con *Juwan*. "¿A dónde vas?", le preguntó el Señor, Y *San Juwan* respondió: "Yo nací siete meses antes que tú para bautizarte". El Señor se alegró y dijo: "Si es así, bautízame en este río". Desde ese momento el Señor fue venerado como *Jusikirishito*. ¡Ah, qué bella y clara era el agua aquella!

Para la salvación de los malos en la otra vida, quiso el Señor que el agua de ese río se dividiese en más de cuarenta mil corrientes. Y todo los que reciben el agua de ese río, recibirán sin duda la felicidad del Paraíso. De allí fue al lugar llamado *Taburo* (Tabor). Esto fue el día cuarenta.

En el cielo Deus deseó: "Quiero llamar al Santo que está en el mundo de abajo". Obedeciendo a ese deseo, el Santo al punto subió al cielo y habló con Deus cara a cara. Deus le dio un rango y así fue llamado El Santo. Deus le dio una corona, él la recibió y volvió a bajar del cielo a *Tabori*. Aquí tomó su decisión y luego entró en una iglesia del bosque de *Zezemaruya*³⁶. Era el quincuagésimo día.

En ese día comenzó su estudio. *Sagaramento*³⁷ bajó del cielo para enseñarle y como al cabo de siete días y siete noches ya hubiese aprendido, se volvió al cielo. El continuó su estudio hasta los doce años.

³⁵ Se ha sustituido el nombre del Jordán por el de la ceremonia, Bautismo, que tuvo lugar en él.

³⁶ Getsemaní.

³⁷ Sacramento: se toma como el nombre de una persona; el número de siete pasa a significar tiempo.

*Orashio de los cinco artículos de la mañana*³⁸

Mientras tanto, en esos doce años, su madre *Santa Maruya*, iba recogiendo aquí y allí hilos de tela de araña y con ellos tejía una seda celestial para hacer trajes para el Santo.

En un lugar llamado *Barandoo* había un personaje llamado *Gakujuran*. Este era un hombre docto y había leído el *Issaikyo* y otros libros³⁹. Oyendo hablar de él, el Señor deseó estudiar bajo su dirección y partió para *Barandoo*. Su madre *Santa Maruya* lo buscó tres días y tres noches y lo halló en *Barandoo*. Este es el tiempo de la oración de alegría de los cinco artículos de la mañana.

Gakujuran subió a la cátedra y dijo: "Si recitas las seis letras sagradas de las palabras *Namu Amida Butsu*, infaliblemente llegarás a ser *buddha* en el Paraíso", etc. El Señor le preguntó: "¿Qué clase de sitio es ese a dónde se va después de la muerte, si se recitan esas palabras". Y *Gakujuran* dijo: "Como es después de la muerte, yo claramente no lo sé; pero, ciertamente, en cuanto suben al barco de los juramentos los malos caen en el infierno y los buenos suben al Paraíso". Y el Señor volvió a preguntar: "¿Ese paraíso, dónde está?" A su pregunta *Gakujuran* respondió: "No hay duda de que tan pronto como suben al barco de los juramentos, los buenos van al cielo".

El Señor, oyéndolo, dijo: "Si sólo repites, 'sin lugar a duda', se hace difícil entender. Deseo que me expliques cómo fueron hechos el cielo y la tierra, el sol, la luna, los hombres y todas las cosas". *Gakujuran* dijo: "Para ser un jovenzuelo tienes la lengua demasiado larga; ¿acaso lo sabes tú?" El Señor respondió: "Muy bien; voy a decírtelo". Bajándose de la cátedra, *Gakujuran* lo invitó a subir a ella.

El Señor dijo: "La altura del cielo y la profundidad de la tierra es de más de ochenta mil pies. Aquel a quien tu adoras como *Hotoke*⁴⁰, es el Señor del cielo, Deus, que da al hombre la salvación de la otra vida. Ese es el *Hotoke*. Este *Hotoke* hizo el cielo y la tierra;

³⁸ Misterios gozosos del Rosario. Introducida ya desde los tiempos de Xavier, la devoción del rosario arraigó profundamente en la cristiandad japonesa. Se imprimieron libros para explicarla y luego, con las llamadas "Cofradías del Rosario" de los misioneros dominicos, tuvo una gran expansión; por su sencillez, repetición de fórmulas, carácter concreto y por el instrumento usado, muy parecido al rosario budista, era sumamente apta para estos sencillos cristianos de Nagasaki.

³⁹ La pérdida del Señor a los doce años se presenta aquí bajo la forma de una discusión con los letrados (significados por la palabra *Gakujuran*) budistas. *Issaikyo*, designa a las escrituras sagradas del budismo; ignoramos el significado de la palabra *Barando*.

⁴⁰ *Hotoke*: divinidad budista; se toma en diversos sentidos, pero aquí en su apologetica los cristianos ocultos lo usan para llevar a los no cristianos el significado de la palabra Deus.

él hizo el lugar de la felicidad que se llama Paraíso; al hombre y a todas las cosas que existen sobre la tierra, este *Hotoke* las crió como quiso. Y aunque al hombre, su obra, lo completó con su propio aliento, sin embargo como hubiese muchos motivos de queja, se formó un mal viento; los malos vientos se acumularon en la isla y se formó un tifón. Cuando ya había originado un gran vacío, arrancando árboles y hierbas y aun casi extinguido la semilla de los hombres, el *Hotoke* desde el cielo lo detuvo. Había recorrido soplando setenta y cinco leguas”⁴¹.

Al oír esta explicación los discípulos de *Gakujuran* rogaron: “Si nosotros somos discípulos de *Gankujuran*, es para aprender esa relación de causa y efecto. Desde hoy recíbenos por discípulos tuyos”. El Señor accedió y dijo: “Sea como deseáis”, y les administró el agua a los doce y ellos hicieron la promesa de discípulos. Pero entonces la muchedumbre que estaba en el templo comenzó a gritar: “También nosotros, también nosotros”, y les administró el agua. El *Konyesooru*⁴² presidía [la ceremonia].

Gakujuran viendo eso: “Yo también quiero hacerme discípulo, Maestro”, dijo reverenciándolo. Mas el Señor le dijo: “Esos libros no aprovechan; tienes que tirarlos todos”. *Gakujuran* respondió: “Estos libros se llaman *Issaikyoo* y encierran muy importante doctrina, etc.”. Como la disputa continuase sin fin, el Señor dijo de nuevo: “Si es así, veamos la verdad en una prueba: pongamos en una balanza este mi único libro y todos tus libros”. Los pesaron y vieron que los numerosos volúmenes eran muy livianos y el libro único era mucho más pesado que ellos.

Viendo esto *Gakujuran* dijo que no había razón para seguir discutiendo y deseó que le administrasen el agua. Y así *Gakujuran* dijo: “Puesto que *Yorotetsu* te está buscando, deja el templo así en pie y los libros como están y bautízame”. El Señor le administró el agua y luego deseó ir a Roma y con sus doce discípulos partió en dirección a ese país. En llegando a Roma edificó un templo resplandeciente de oro y plata. Este es el templo llamado *Santa Ekirenjiya*. Y se dice que desde este templo extendió la salvación de los hombres en la otra vida⁴³.

⁴¹ Una nueva relación del diluvio universal, aquí bajo la metáfora de un tifón; algo bien experimentado por estos pescadores que vivían en chozas de paja.

⁴² Confesor; ver n. 18.

⁴³ *Santa Ecclesia*; aunque con la expresión de un edificio o templo material edificado en Roma, no se pierde el carácter de universalidad. La idea de Roma quedó muy viva entre los cristianos ocultos: desde la cumbre del Kashiyama (península de Sonogi), hacían oración mirando a Roma; desde la cumbre del Mitsuyama, miraban a la bahía de Nagasaki esperando ver entrar las velas de los barcos del Papa de Roma: un deseo y una esperanza que quedaron en una canción popular.

Yorotetsu busca por toda la región de Belén

Yorotetsu buscó al Señor por cielos y tierra, pero en vano; pensando que probablemente estaría mezclado con los niños del pueblo, mandó que todos los niños del país de siete años para abajo, sin dejar ninguno, fuesen muertos. Su número era de 44.444, y todos fueron muertos⁴⁴. No hay a qué se pueda comparar esta cosa tan inútil, tan lastimosa. Cuando la noticia de este hecho llegó al Señor, El pensando que esos miles de vidas se habían perdido por su causa, practicó toda clase de penitencia por la salvación de ellos en el bosque de *Zezemaru*ya.

En este tiempo le llegó un mensaje de Deus: "El que esos miles y miles de niños hayan perdido sus vidas, ha sido por tu causa; me preocupa el que puedan perder la felicidad del Paraíso; por eso tú debes ser perseguido, llegar a una agonía de sufrimiento y ofrecer tu cuerpo por la salvación de los niños que han muerto". El, postrándose, sudó sudor de sangre. Este es el tiempo de la oración de los cinco artículos del mediodía⁴⁵.

Después el Señor volvió al templo de la *Santa Ekirenjiya* de Roma, y esperaba padecer y morir a manos de hombres malvados.

Entre los discípulos, uno llamado *Jutatsu* concibió un mal pensamiento acerca del Maestro: "Si ahora que lo buscan yo informo a *Yorotetsu* de Belén que El está aquí, me darán de recompensa una gran cantidad de dinero". Como el Señor veía claramente el corazón de los hombres, conoció esto y dijo: "Entre estos doce discípulos hay uno que me traiciona". Los discípulos al oírlo dijeron: "Aquí no hay ninguno con tan mal corazón". Mas el Señor respondió: "Aquel que todas las mañanas comé el arroz con caldo, es el que me traiciona"⁴⁶.

Mas *Jutatsu*, creciendo en maldad, después de haber comido como siempre, el día de *kwaruta* (miércoles) muy de mañana marchó de prisa a Belén y entrevistándose con el rey *Yorotetsu* le dijo: "Oh rey, aquel a quien tú has estado buscando tanto tiempo, es el sacerdote del templo de *Santa Ekirenjiya* de Roma. De prisa, de prisa, arréstalo y condénalo a muerte". *Yorotetsu* oyéndolo se alegró mucho y dijo: "Te daré la recompensa que deseas" y le dio mucho dinero.

Jutatsu tomó el dinero de la recompensa y se volvió. A mitad de camino su aspecto cambió: le creció la nariz, se le alargó la lengua

⁴⁴ El número 44.444 tiene un valor simbólico para indicar una enorme cantidad de muertos. "Cuatro" en japonés se pronuncia *shi*, que es la misma pronunciación de la palabra "muerte".

⁴⁵ Los misterios dolorosos del Rosario.

⁴⁶ Parece que los cristianos ocultos establecen aquí una relación entre la frase del evangelio y la violación del ayuno del miércoles, una falta de la que se acusa a Judas en el párrafo siguiente.

y no sabía que hacer. Llorando y llorando volvió a *Ekirenjiya*. Los otros discípulos se reunieron y uno tras otro le increparon: “Ah *Jutatsu*! Así que tú has descubierto al Maestro. Qué malvado, por eso has tomado ese aspecto”. *Jutatsu* viéndose sin reputación, arrojó el dinero al lado del templo, entró corriendo en la espesura de un bosque que allí había y se ahorcó. Por esta causa, junto al templo de *Santa Ekirenjiva* está el llamado montecillo del dinero.

Vienen de parte de Yorotetsu a prender al Señor

Entonces el rey de Belén envió a *Ponsha Piroto* con mucha gente a Roma para prender al Señor. Llegaron rápidamente al templo de *Santa Ekirenjiya* y dieron la orden: “No lo dejéis escapar” y rodearon el templo con dos o tres filas. El Señor no se perturbó lo más mínimo y preguntó: “¿Dónde está *Jutatsu*?” Los discípulos respondieron: “*Jutatsu* se desfiguró y fue reprendido por los otros discípulos, y habiendo perdido la reputación, se ahorcó en aquel monte”. El Señor se entristeció y dijo que pues El iba a sufrir y morir, que aunque lo hubiese traicionado se habría podido salvar si no se hubiese ahorcado.

Sin embargo esa montaña ardió con llamas salidas del fondo del lugar de tormento: es el fuego del *Inuheruno* (Infierno). Esto fue porque El quería mostrar el infierno a sus perversos aprehensores⁴⁷. Los aprehensores viendo eso se admiraron mucho, mas amarrando fuertemente las manos del Señor lo arrastraron fuera de Roma. Le echaron una cuerda al cuello y, como se tira de una oveja, “De prisa, anda de prisa”, le decían. Lo golpeaban por detrás diciendo: “Perezoso”; lo golpeaban con palos y tirando lo llevaron a Belén.

Luego lo introdujeron ante el rey *Yorotetsu* y éste, mirando a los captores dijo: “Buen trabajo, soldados; he oído que este Señor, o lo que sea, hace lo que quiere; no podemos confiarnos; atadle a esa columna de piedra”. “Al momento”, respondieron, y como les había sido mandado lo amarraron y lo golpearon como para quebrarle los huesos hasta que se astillaron las cañas de bambú; le introdujeron en la boca cosas picantes y amargas; le ajustaron a la cabeza una corona de metal; la sangre corría de su cuerpo como una cascada. *Yorotetsu* airado dijo: “Por causa de éste murieron decenas de miles de niños; haced un cadalso de treinta y tres brazas de alto y arrastradlo al monte *Karuwaryu* y crucificadlo allí”. Y como no había remedio, El fue hasta allí.

⁴⁷ En este párrafo se designa al infierno con tres nombres: *Naraka*, término budista, del sanskrito; *inuheruno*, del latín ‘infierno’; *jigoku*, otro término budista, que es el usado en la actualidad.

El Señor es llevado al monte Karuwaryu

Aquí había un lugar llamado *Sanchirishima*; en ese sitio se encontraba un gran árbol llamado *Kurusu*⁴⁸; su altura era de sesenta y seis brazas. Se decía que se dejarían las treinta y tres brazas de abajo y que Deus bajando del cielo le prendería fuego y ese fuego sin disminuir ardería siempre; y que cuando este árbol se quemase, el fuego del cielo y el fuego de la tierra se unirían en este mundo que se consumiría en tres horas. Qué cosa más terrible; cosa digna de ser temida. Así pues cortaron las treinta y tres brazas de arriba e hicieron el patíbulo para la crucifixión; la amarraron a la espalda del Señor y lo llevaron a la colina de *Karuwaryu*.

En el camino a ese lugar, encontró a una mujer llamada *Beronika*, que acarreaba agua; ésta se compadeció del Señor y quiso confortarlo. Le enjugó el sudor de sangre y le ofreció agua. El Señor la aceptó y bebió con alegría. ¿Qué podría hacer en pago? Algún día le daría la salvación. Y estampó su figura en el paño. La aguadora pensó que era indigna de tenerlo y lo ofreció al templo de *Santa Ekirenjiya*. Y el Señor continuó, arrastrando, su camino hasta el *Karuwaryu*.

Aquí estaban dos criminales condenados a muerte. El Señor fue crucificado entre los dos con grandes clavos en las manos y en los pies. Los dos criminales fueron amarrados con El a la izquierda y a la derecha. Y levantaron la cruz. El criminal de la izquierda con amargura decía: "Hasta ahora he visto muchas formas de ejecutar; pero ninguna tan cruel como ésta; y todo por causa del Señor". El criminal de la derecha, al oírlo: "En eso estás equivocando; nosotros somos los grandes criminales; el Señor no ha cometido culpa alguna y sin embargo sufre la pena de muerte. Siento gran compasión por El".

Si se investiga cuidadosamente la historia de este criminal, resulta que era aquel niño que fue curado de la viruela al ser bañado en el agua caliente donde bañaron al Señor al tiempo de nacer. Entonces ese niño estaba a punto de morir de viruela. Fue curado por el baño del Señor y sin embargo se hizo malo cuando creció y fue condenado a muerte. Y en los últimos instantes del Señor fue colgado con El de la cruz y fue su compañero.

Acerca del origen del dicho: Por causa del dinero se ciega el hombre

En la colina de *Karuwaryu*, los tormentos se sucedían unos a otros, día tras día. Los cuarenta y seis discípulos oyeron esto y entristecidos hicieron toda clase de penitencia y también ayunaron;

⁴⁸ Santísima Cruz: también aquí el nombre ha sido desdoblado, y se aplica el adjetivo al lugar y el sustantivo Cruz como nombre de un árbol.

menospreciaban la muerte y deseaban acompañar al Señor. El Señor oyó esto y compuso para ellos la oración: *Go Passho*⁴⁹.

De nuevo habló *Yorotetsu* y dijo: "Soldados, cortad la raíz del aliento". Deseando obedecer, los soldados tomaron en sus manos las espadas desnudas; mas no pudieron moverse; sus manos y pies estaban paralizados y no pudieron herirlo. Acertó a llegar allí un ciego y le dijeron: "Oye ciego, aquí hay un criminal; si tú le das el golpe de muerte, te daremos mucho dinero; ¿qué te parece?" "Si me enseñáis lo haré", resonó el ciego. El *samurai* encargado le dijo: "Esto, así y así", y le enseñó. "He aprendido", y conforme le habían enseñado le hirió de un golpe. Corrió la sangre y penetró en sus ojos y, oh maravilla, ambos ojos se abrieron y vio claramente. "Ah, ah, este mundo se ilumina. Si hubiera matado antes a un criminal, habría recobrado antes la vista", exclamó. Entonces el Señor dijo que ese ciego no tendría la salvación⁵⁰.

El ciego recibió como esperaba el dinero en recompensa por haber asestado el golpe de muerte, mas al punto perdió la vista de ambos ojos y quedó ciego como antes. "Por culpa del dinero se nubla la vista", este proverbio toma aquí su origen. Los criminales de la derecha y de la izquierda desaparecieron juntos en el humo de la nada; mas, felizmente, el criminal de la derecha subió al cielo junto con el Señor; y, qué cosa más triste, el criminal de la izquierda se hundió en el infierno.

Mas la madre *Santa Maruya*, viendo el cuerpo inerte del Señor lloraba amargamente. El rey *Yorotetsu* viendo eso, preguntó: "¿Quién es esa mujer que llora allí?" Respondieron los soldados: "Es la madre del Señor". Al oírlos dijo el rey: "Es muy natural; es la separación de la madre y el hijo; dejadla que desahogue su dolor". La madre se alegró al oír esto y abrazándose fuertemente con el cuerpo de su hijo, lloró sin consuelo. Como su llanto no terminaba, por fin los guardias tomaron el cuerpo y lo pusieron en una urna de piedra, lo sepultaron bajo tierra y pusieron guardias día y noche.

El Kirindo (Credo)

En el día de *Sesuta* (sexta-viernes) el Señor bajó al fondo de la tierra y estuvo allí hasta el *Sabato*. Apareció sobre la sepultura y muchos discípulos lo adoraron; después subió al cielo. Al tercer día se le dio el trono de la derecha de Deus Padre. Después bajó del cielo para salvar a los vivos y a los muertos y está en el templo

⁴⁹ *Go Passho*: Sagrada Pasión. *Go* es la partícula honorífica que se añade a los nombres y que aquí puede traducirse por Sagrada. *Go Passho* es el título de la relación de la Pasión del Señor.

⁵⁰ Tanto la historia del Buen Ladrón como la aquí narrada del ciego, que equivale a la de Longinos, pertenecen a los apócrifos.

de *Santa Ekirenjiya*. Este tiempo es el de la fiesta de los cinco artículos de la noche (misterios gloriosos).

Un hombre llamado *Pappa*, que era el jefe de los discípulos, salió a recibirlo hasta la puerta del Mérito. [El Señor] permaneció allí cuarenta días predicando la salvación eterna. Predicó diez días a los *Aposturo*, y a los cincuenta días subió al cielo.

Su madre *Maruya* recibió un mensaje del cielo y al tercer día del séptimo mes subió al cielo desde un monte llamado *Oribete*. Así en el cielo la madre tiene el oficio de interceder; el Señor el de salvar. Deus, el padre, es *Pateru*; el Señor, el hijo, es *Hiriyo*; la Madre es *Superuto Santo*. Deus se ha hecho tres⁵¹; mas en realidad, aunque se dice tres no es sino uno solo.

El Señor otorga por primera vez la salvación eterna

Mientras tanto, decenas de millares de niños matados años antes por *Yorotetsu*, estaban errantes en *Koroteru*. El Señor les dio nombres y los llevó al Paraíso. Después, el dueño de la casa donde había nacido, los tres reyes de los tres reinos, todos sus discípulos, los segundos sembradores de cebada, *Beronica* la aguadora, todos fueron llevados por El al cielo y todos fueron invitados juntos a entrar en el paraíso.

Maruya, la Madre, se dirigió a Deus y le dijo: "Se trata de algo particular mío. Yo he realizado mi papel de *Birugen*; mas por eso, uno, a quien tengo por mi esposo, murió de amor por mí. Por favor, te ruego, dale también a él la salvación". Como se lo había rogado, le dio la salvación y los hizo esposos, y a él le dio un rango, lo hizo *Jejuusu* parecido al Señor. También a la aguadora *Beronica* le dio el rango de *Aneisutera*, para que guarde el mérito de este mundo⁵².

Designación de cargos

San Miguiru fue encargado de la balanza del cielo y pesa los pecados en el templo de *Jurisharen*, lleva a los buenos al Paraíso y arroja los malos al *Inuheruno*, y según la gravedad de los pecados

⁵¹ El narrador, que se encuentra en su ambiente cuando habla de los sufrimientos de la Madre del Señor, cae en la mayor confusión cuando trata de expresar términos teológicos. Aunque retiene en su memoria las palabras que expresan los misterios, desconoce su significado. Caso típico es este del misterio de la Santísima Trinidad, en el que la Madre del Señor entra a formar parte de la trinidad con el nombre de Espíritu Santo. La palabra japonesa usada para indicar que Dios se ha hecho "tres", es *santai* que viene a decir tres dioses; de ahí que a continuación corrija diciendo que aunque se dice tres, es sólo uno.

⁵² Para el narrador, la palabra Jesús no es nombre personal, sino título honorífico; por eso puede aplicarse a varios. Ignoramos el significado de la palabra *Aneisutera*.

da aviso a los pecadores. Por ejemplo, aunque uno tenga bien en sí, el demonio hará por quitárselo; *San Miguirā* impide eso, arroja al demonio con el *ban no shuken*⁵³ y guía a *Purukatoriya*. Si en ese tiempo se arrepiente de sus pecados escapa del *Inuheruno*. También los que han matado a otros o a sí mismos serán juzgados aquí y arrojados al *Inuheruno* y no se salvarán nunca. Hay que obrar bien.

San Peitoro es el encargado de la puerta del Paraíso. Aquí hay que recitar la *orashio* para abrir las puertas.

San Pauro examina el bien y el mal y lleva los buenos a *Purakatoriya*. Aquí según la gravedad de sus culpas serán examinados, desde tres horas hasta treinta y tres años. Después *San Juwan* examinará de nuevo; *Aposturo* recibe el poder de perdonar, y *Santosu* intercede para que entren pronto en la felicidad del Paraíso.

Dstrucción de este mundo

Al final de este mundo habrá un gran sol (fuego), gran viento, gran lluvia, insectos y toda clase de males. Y esto durará por siete años. En consecuencia la gente robará los alimentos para comer y llegarán casi a comerse unos a otros. En ese tiempo vendrá el demonio y transformando en diversas formas el fruto de *masan* y dándolo a comer a los hombres tratará de ganarlos. Los que coman ese fruto, todos, quedarán bajo el poder del demonio y caerán en el *Inuheruno*. También, después de pasados los siete años, vendrán tres años en que los arrozales y huertos por supuesto, mas también los montes rendirán mucho fruto. Serán años de prosperidad. En ese tiempo deben todos esforzarse por hacer el bien y evitar el mal para alcanzar la salvación que vendrá.

Después de pasados estos tres años, el sol del cielo y el fuego de la tierra se unirán; el árbol de la cruz de *Sanchirishima* arderá completamente; el agua salada se transformará en aceite y se levantará en llamas; los árboles y yerbas serán como mecha. De doce sitios se levantarán llamaradas. Al ver esto bestias y aves pedirán ser devoradas por el hombre para alcanzar así su salvación.

Poco a poco las llamas se levantarán y durante tres horas todo se consumirá en el fuego; lo que quede será una extensión de arena blanca. Entonces *Santosu* tocará la trompeta (lit. soplará en la caracola) del juicio y todos los muertos, los que murieron antes y los quemados ahora, aparecerán aquí. Entonces Deus, con una fuerza sin límites, unirá las *anima* con sus antiguos cuerpos y todos resucitarán.

Se dice que ahora hay almas que andan errantes. Si preguntan por qué, la razón es que son almas de los que al morir fueron cre-

⁵³ *Ban no shuken* es el nombre dado al dardo de San Miguel, pero ignoramos su significado.

mados. Se dice que andarán siempre errantes, sin hallar lugar de refugio. Aun los cuerpos de los que han sido enterrados, o los sepultados en el mar, o devorados por fieras, aves o peces, se dice que volverán a su forma original después de la destrucción de este mundo por el fuego. Mas los que han sido comidos por seres humanos no volverán a su forma original. Por esta razón no se pueden tomar medicinas humanas de los cuerpos muertos⁵⁴.

Entonces Deus con gran gloria y poder bajará del cielo y pasará abriéndose camino, y en tres horas elegirá a los que tienen el sello. Y dividirá a unos a la derecha y a otros a la izquierda. Desgraciados aquellos a la izquierda, porque no han recibido el bautismo; irán con el demonio a un infierno llamado *Benbo* y allí los encerrará él. Se dice que los que caen aquí están perdidos para siempre. Y aquellos que fueron bautizados y están a la derecha, todos irán con Deus al Paraíso. En el Paraíso, El examina sus méritos y a cada uno le asigna su rango. En este sitio reciben el ser de un *buddha* y perfecta libertad para siempre y viven en gozo y felicidad. *Anmei Zesusu* (Amén Jesús).

Nagasaki

DIEGO PACHECO

⁵⁴ Esta casuística sobre la resurrección, no la hallamos en ninguno de los libros de la época de evangelización y por tanto debe pertenecer o a las explicaciones de una misionero de la región o a discusiones tenidas entre los cristianos ocultos.